

## CÓMO ME HICE CIRUJANO DE LA MANO

Cuando el Director de la Revista Iberoamericana de Cirugía de la Mano me pidió escribir una Editorial, sobre el tema que quisiera, como colofón a la terminación de mi mandato como Presidente de la SECMA, pensé que podría ser buen momento de recordar en voz alta cual ha sido mi relación con esta disciplina, de la que he vivido hasta ahora, me ha dado satisfacciones profesionales y me ha hecho tan feliz.

Allá por el año 1986, en que yo tendría unos 28 años, el que entonces era mi Jefe, en la Mutua de Accidentes en la que trabajaba, del que guardo grato recuerdo, y que ya jubilado veo de vez en cuando, me propuso dedicarme a esta, para mí Especialidad, aunque oficialmente parece que acabará siendo un Área de Capacitación Específica dentro del campo de la Cirugía. El motivo no era otro que estadísticamente las lesiones de la Mano suponían aproximadamente el 35%-40% de la patología traumática que se atendía en el Servicio, y al parecer los gastos por incapacidad transitoria y los derivados de las secuelas eran muy importantes. Ello hacía necesario crear una Unidad específica para el tratamiento de estas lesiones.

Tuve la suerte de poder hacer pequeños periodos de formación, tanto en España como en el Extranjero, de los que aún guardo un recuerdo imborrable, y con los que poco a poco empecé a comprender y a querer a la Cirugía de la Mano, a la postre la pasión profesional de mi vida.

En estos 25 años de relación con esta parcela quirúrgica, he tenido la oportunidad de ver el despegue definitivo de la Especialidad, probablemente debido a la confluencia de múltiples factores, como el avance de los materiales de osteosíntesis, de las técnicas microquirúrgicas, de la endoscopia, incluso de la Anestesia y de la Rehabilitación, pilares fundamentales en el tratamiento global de la lesión de la Mano; pero sobre todo a mi criterio, ha sido el paciente, con su claro aumento de expectativas tras la lesión, quien ha hecho que los Especialistas hayamos tenido que poner nuestros conocimientos y capacitación en el nivel más alto, para así no defraudar ese legítimo deseo del paciente de quedar lo mejor posible, tras el accidente o la patología que padeciese.

No quisiera olvidar relatar en este artículo mi relación con la SECMA, en la que entré de Tesorero cuando era Presidente el Dr. Higinio Ayala (q.e.p.d.), y continué con el Dr. Mario del Campo, el Dr. Alberto Lluch, El Dr. Gustavo García Julve, El Dr. Marc García-Elías, para ser Vicepresidente con el Dr. Miguel Cuadros, y terminar como Presidente de la Sociedad durante el periodo 2009-2011. En este tiempo, además de los nombrados, he tenido la oportunidad de conocer y tratar a compañeros extraordinarios que nunca olvidaré.

Y aquí seguimos, en los albores del siglo XXI, donde puedo comprobar con orgullo que muchos residentes de la Especialidad de Traumatología y algunos de la de Cirugía Plástica y Reparadora, se interesan por la Cirugía de la Mano, y hacen periodos de aprendizaje en distintos Servicios, tanto en España, de los que afortunadamente ahora disponemos en gran número y calidad, como en el Extranjero, por lo que dudo mucho que el germen que plantaron aquellos pioneros, y que otros continuamos, desaparezca, sino más bien parece que sigue en clara progresión.

A todos, un afectuoso saludo

Dr. Ramón CANELO BAREA  
Presidente de la SECMA (periodo 2009-2011)